

RUTA DE LOS MOLINOS



Desde tiempos remotos, el hombre ha utilizado distintas fuentes de energía para realizar tareas relacionadas con el trabajo diario. Pronto supo que aprovechando la fuerza energética del agua y el viento podría conseguir una ayuda para realizar aquellos duros trabajos que, sólo con sus manos, hubieran sido, si no imposibles, sí lentos y dificultosos. El hombre, que hasta entonces trituraba el grano con dos piedras, una para depositarlo y otra con que molerlo, empezó a construir molinos de agua, asentados sobre ríos y canales y otros de viento, edificadas sobre colinas y farallones que podemos contemplar en nuestra llanura manchega.

En el número anterior de nuestro periódico, los alumnos de 5º B nos encargamos de recomendaros hacer dos de las rutas posibles dentro de la más extensa e internacionalmente conocida “Ruta del Quijote”. En este número, nuestra compañera Arancha Juzgado nos ha hecho el siguiente itinerario sobre la conocida como “RUTA DE LOS MOLINOS”

“En el extremo sudoeste de la provincia de Cuenca, a pocos kilómetros de la de Ciudad Real, se encuentra Mota del Cuervo, importante villa manchega con una curiosa alfarería hecha exclusivamente por mujeres. Dentro de su conjunto urbano sobresale el espacio que rodea a las plazas de Cervantes y del Ayuntamiento, tanto por el trazado de sus calles como por la calidad de las edificaciones, abundando las casas señoriales. Pero este pueblo es famoso por sus molinos de viento, situados encima de un farallón (una roca alta y cortada verticalmente que sobresale del suelo) que domina la localidad y desde donde, al parecer, puede divisarse Despeñaperros en los días claros. El ayuntamiento de Mota del Cuervo delega en la Asociación de los Amigos de los Molinos, con más de 300 socios, la responsabilidad de su cuidado y mantenimiento. Desde 1955 se encargan de restaurar seis de ellos, dotándoles de nombres alusivos a otros países: Francia, Alemania, etc. Pero están trabajando en otros molinos, como “El Zurdo”, que ha sido recientemente restaurado. Esta labor de acondicionamiento y mejora de las construcciones manchegas, por parte del ayuntamiento y de la Asociación, ha merecido el premio internacional “Europa Nostra”.

Dejamos Mota del Cuervo y partimos hacia Campo de Criptana, cuyo principal atractivo reside en los molinos de viento que se alzan en el Cerro de la Paz y la Sierra de los Molinos y en los que Cervantes se inspiró para escribir el Capítulo 8º de la Primera Parte del Quijote. De los 130 que hubo antiguamente, hoy sólo se conservan 10. De ellos, tres atesoran su antigua maquinaria, estando declarados Bienes de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico y los otros siete son museos: de pintura, aperos de labranza, del vino, etc. En el resto de la población destacan las casas populares encaladas y las casas solariegas, como El Pósito, un edificio del siglo XVI que fue sede del banco agrícola de la localidad y actualmente es la sede del Museo Municipal.

Y finalizamos nuestra ruta en Consuegra, localidad toledana donde encontraremos restos romanos que nos hablan de sus orígenes; su castillo medieval, baluarte defensivo de finales del siglo XII. En Consuegra es también muy interesante el trazado urbano, dividido en dos partes por el río Amarguillo, en el que se pueden ver innumerables muestras de arquitectura civil y religiosa. Pero lo que identifica sin duda el perfil de la ciudad son los molinos de viento, que junto al castillo, recortan en el horizonte.

De estos doce molinos de viento que coronan el Cerro Calderico, cuatro de ellos conservan la maquinaria en buenas condiciones, destacando el Molino Sancho, que posee toda la maquinaria del siglo XVI en óptimo estado de funcionamiento y durante su Fiesta de la Rosa del Azafrán, que se celebra el último fin de semana de octubre, abre sus ventanillos, orienta sus aspas y pone en movimiento su enorme piedra, llamada Catalina para realizar la Molienda de la Paz, repartándose luego los saquitos de trigo, ahora convertido en harina, entre los visitantes.

Por supuesto que nuestra ruta puede ampliarse por otras poblaciones como Quintanar de la Orden; Los Hinojosos, curioso municipio conquense desarrollado en dos colinas separadas por un valle; Belmonte, cuna de Fray Luis de León y conjunto monumental que conserva un impresionante recinto defensivo, compuesto por el castillo, murallas y puertas; Alcázar de San Juan, de origen celtibero; Herencia, Puerto Lápice...

Si queremos comprender mejor cómo funcionaban los molinos de viento, recomendamos un libro de Pedro Luis Camuñas Rosell titulado “EL MOLINO MANCHEGO”. En él consta la descripción, funcionamiento, construcción y geografía de los molinos; aperos, útiles, faenas y refranero del molinero.